

CENTRO AGRONOMICO TROPICAL DE INVESTIGACION Y ENSEÑANZA
Programa de Producción Animal
Turrialba, Costa Rica

CONVENIO BANCO CENTRAL DE HONDURAS-CATIE
"CURSO DE PRODUCCION ANIMAL"

✓
Eaton, O.

Danlí, El Paraíso, Honduras.

// PRACTICAS DE MANEJO DE GANADO EN EL TROPICO

A. Una de las prácticas de manejo esenciales que deben llevarse a cabo en una finca es la utilización de los registros. Los registros biológicos y económicos son las principales herramientas que tienen los productores para ayudarse a tomar decisiones de manejo más acertadas. Para esto, es necesario identificar los animales y diseñar el tipo de registro más adecuado para sus propios objetivos.

Bases Indispensables para el Diseño de Registros Biológicos

I. Una tarjeta o página para cada animal incluyendo: número, raza, padre, madre, fecha de nacimiento, fechas de vacunación, fecha de venta o fecha de muerte.

Producción de Leche: Es recomendable pesar la leche dos veces al mes e ir acumulando los datos de leche producida para llegar a tener la producción total por lactancia y anotar el largo (días) de la lactancia. En aquellos casos donde haya facilidades, se puede determinar también el porcentaje de grasa en la leche (cuando el mercado paga por porcentaje de grasa).

Reproducción: Fechas de inseminación o empadre, toro utilizado, fecha de presentación de celos, fecha de parto, sexo de la cría.

II. La identificación de cada animal tiene que ser:

- Un número permanente y claro
- Visible de lejos
- No duplicar los números

Se puede combinar LETRA-NUMERO para RAZA-INDIVIDUO o para AÑO NACIDO-INDIVIDUO.

Puede combinarse color del arete para grupo racial y el número para el individuo.

B. Prácticas para Reducir el "Stress" de los Animales

No se consideran aquí las prácticas sanitarias ya que fueron explicadas por otro expositor.

Algunas Prácticas Zootécnicas son:

- 1) Calostrar a los terneros. Es sumamente importante calostrar a los terneros durante las primeras 18 horas después del nacimiento.
- 2) Descornar. Se deben descornar los machos y hembras. Se puede hacer después de la primera semana de edad con soda cáustica.
- 3) Adaptación al pastoreo. Los terneros que se enfrentan más rápido al pastoreo son más sanos y resistentes.
- 4) Utilización de sombras. Es recomendable la utilización de sombras. Estas pueden ser naturales o artificiales. Cuando no hay suficientes sombras todos los animales se concentran en ellas y causan un problema sanitario al crear un foco de contaminación de parásitos.
- 5) Disponibilidad de agua. Es indispensable que los animales, especialmente aquellos en producción tengan buena disponibilidad de agua. -Recordar que una vaca necesita consumir de 4 a 5 litros de agua sólo para poder producir un litro de leche. En casos de bebederos o pozas hechas en los potreros los animales contaminan el agua por lo que hay que desparasitar regularmente. Caso contrario en el invierno en aquellas zonas donde hay exceso de agua se producen problemas de patas y de infestación parasitaria.

- 6) División de potreros. Es importante el tamaño de los potreros y la organización del hato de tal forma que las vacas en producción estén en lugares más cercanos a las instalaciones y las vacas secas o las novillas en desarrollo pueden ocupar otras áreas.
- 7) Tamaño del grupo. Si se manejan grupos grandes de vacas hay problemas, ya que las vacas deben esperarse mucho tiempo en las salas de espera, por lo que es necesario hacer grupos más pequeños.
- 8) Utilización de minerales. Debe recordarse la importancia de los minerales en el proceso reproductivo.

Los siguientes comentarios van orientados principalmente hacia los aspectos de reproducción y eliminación de vacas.

Cuadro 1. Los problemas de aumentar el tamaño del hato son frecuentemente:

1. Menor producción por vaca. 2. Aumento en los problemas de fertilidad, principalmente en aquellos hatos donde se utiliza inseminación artificial, ya que se dificulta la observación de celos, aumentándose el intervalo entre el parto y los servicios post-partos, lo que implica un aumento en los intervalos entre partos, y tener vacas con un exceso de días secos y pocos reemplazos para el hato.

Dentro de cualquier sistema de manejo es típico no detectar los celos en muchas vacas (más que un 50% en unos casos). Sin embargo, en zonas tropicales calientes y utilizando vacas cebuinas, este problema es más grave, debido a que muchas vacas muestran celo solamente durante las horas de la noche.

Según Britt hay pocas vacas que vienen en celo antes de los cuarenta días posparto, pero existe un número considerable de vacas que no entran en celo hasta 100 días o más posparto. Las pocas vacas inseminadas antes que los cuarenta días posparto si bien requieren de más servicios por concepción (2.1) tienen intervalos entre partos menores que un año. El segundo

grupo (vacas con celos entre 40 y 60 días posparto) incluye a mucho más vacas, requiere menos servicios por preñez (1.9) y tiene intervalos entre parto de casi un año. (12.2 m). El grupo más numeroso fue inseminado entre los 60 y 80 días, requirió menos servicios por preñez (1.7) y tuvo intervalos entre partos aceptables (12.5 m). Sin embargo, se puede notar en los últimos tres grupos (vacas inseminadas después de 80 días) que hay muchas vacas con menos servicios por preñez (1.6 o menos) pero que tuvieron intervalos entre partos mayores que 13 meses. Estos estudios fueron realizados bajo condiciones de clima templado donde generalmente las vacas no presentan mayores problemas reproductivos. Sin embargo, bajo nuestras condiciones, la mayoría de los animales entran en calor después de los 60 días posparto, siendo recomendable inseminar o servir las vacas lo más pronto posible siempre y cuando haya transcurrido unos 30 días.

Para la eliminación de vacas de un hato es importante considerar los siguientes criterios: 1. Producción actual. 2. Estado reproductivo actual. 3. Estado de salud (mastitis, brucelosis). 4. Historial productivo (producción y reproducción). 5. Edad y 6. Mercado.

El criterio para vender o no una vaca tiene que ser en base de los retornos económicos actuales (\$ x prod. actual) y potenciales en relación al tiempo (preñada o no), tomando en consideración las probabilidades de cambio (si está vacía y viene en celo) para un futuro cercano. Es decir, no siempre hay que esperarse a que finalice una lactancia para decidir si se vende una vaca (escasa producción de leche en los primeros meses o un intervalo entre parto y concepción demasiado largo). También no vale la pena descartar un animal al cual sólo le falta un mes para parir (Dependiendo de lo malo que sea).

OWD/FR/cf

